

CRÓNICA DEL CEAC 2019

JAOUAD JABRI

(*Centro de Estudios de la América Colonial*)

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.65>

El 1519 ha sido en 2019 motivo de conmemoraciones centenarias muy diversas: la entronización de Carlos I como Emperador, la muerte del genio Leonardo da Vinci, la aparición de los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* de Maquiavelo... Pero, hace quinientos años la historia del mundo comenzó a cambiar en una dimensión global hasta entonces desconocida, porque entre otros muchos acontecimientos, algunos con resonancias americanas indiscutibles tuvieron lugar aquel fausto año: la fundación de La Habana y de Panamá la Vieja, la muerte de Vasco Núñez de Balboa, la primera entrada de Hernán Cortés en Tenochtitlán-México o el comienzo de la circunnavegación de la Tierra que culminó la expedición al mando de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano. Episodios de descubrimiento, conquista, exploración y colonización de unos nuevos mundos que fueron históricamente narrados, y literaria y artísticamente recreados con merecida profusión, casi siempre con un tono épico y encomiástico, a lo largo de la época moderna y primeros siglos de la contemporánea como ejemplo de los pasos agigantados de un progreso que unía a la humanidad y que era preludio de la superación imparable de las limitaciones del conocimiento y de la ciencia. En 2019, sin embargo, las crisis globales que han sacudido el planeta en los últimos años (financiera, económica, geopolítica, climática) han conducido a una revisión de estos viajes y encuentros para interpretarlos ahora como puntos de comienzo de unas estructuras de dominio mundial injusto y de un modelo de imperialismo voraz consumidor de poblaciones y recursos naturales que nos han conducido a nuestro angustioso presente, con sombras de extinción.

Acercarnos pues al 1519, con las exigencias de una adecuada perspectiva crítica, basada en la puesta en común del trabajo de especialistas de distintas disciplinas, era ineludible para superar estos condicionantes coyunturales. También para hacer frente a la proliferación de unos estudios culturales o de área que han acabado, en estas últimas décadas, por distorsionar las reglas habituales de trabajo de la comunidad académica. Renunciar a los marcos conceptuales y metodológicos o a los temas de debate que desde mediados del siglo xx habían permitido un avance enorme e incuestionable de las ciencias humanas y sociales, apelando a los postulados teóricos lábiles de la postmodernidad y a unos metadiscursos de conceptos vacuos, han llevado a una indefinición de los núcleos de reflexión común. Nada mejor, pues, para centrar objetivos y establecer referentes que el trabajo colectivo.

En esa estela de retos e interrogantes, más que en la de las siempre reduccionistas conmemoraciones, surgió el congreso internacional que el CENTRO DE ESTUDIOS DE LA AMÉRICA COLONIAL celebró en Barcelona durante los días 9 y 10 de mayo de 2019. Bajo el título *Transocéanos. Culturas y mundos ibéricos en los siglos XVI-XVIII*, el congreso internacional conjugó el mundo ibérico en el largo plazo de tres siglos con sus dinámicas de comunicación y apertura a otras civilizaciones del planeta a partir de los intercambios culturales a lo largo y ancho de los océanos. Sin entrar en un discurso apologético del carácter pionero de estas iniciativas ibéricas en los episodios principales de la colonización, conquista, exploración y evangelización de los nuevos mundos, sí que nos interesó subrayar que todos estos eventos difícilmente podrían entenderse en sus repercusiones sin tener en cuenta su génesis ibérica. Si el mundo mediterráneo había sido históricamente un crisol de mestizajes y encuentros culturales, la península Ibérica fue el lugar por excelencia de hibridismos de todo tipo desde la historia antigua. Las monarquías bajomedievales portuguesas e hispánicas fueron las que iniciaron los viajes ultramarinos desde Europa y pusieron las bases de una globalización primera que se caracterizó por una vertiginosa expansión que unía tierras y civilizaciones en Europa, África, Asia y América bajo la impronta de los mestizajes étnicos y mentales. Dar con las claves de cómo se formaron estas relaciones entre culturas y cómo se mantuvieron estos

ámbitos de intercambio a lo largo de los siglos fue el eje del encuentro. El seminario internacional se articuló, como es habitual, como escenario de diálogo entre diferentes disciplinas: historia, literatura, filologías, arte, biblioteconomía, arqueología, liturgia... con ámbitos temáticos, temporales y geográficos también diversos. Las más de 25 ponencias y comunicaciones se beneficiaron de los debates que, sin duda, aquilatarán mejor los textos que se publicarán próximamente, editados en colaboración con el CENTRO PARA LA EDICIÓN DE LOS CLÁSICOS ESPAÑOLES y con el generoso patrocinio de la fundación SUEZ.

En el plano estrictamente editorial, este ha sido también un año fructífero para nuestro centro de investigación. El volumen colectivo *Horizontes compartidos. Conversiones, mitos y fundaciones en el nuevo mundo* (Barcelona, 2019) ha merecido una excelente acogida, por la calidad y variedad de las contribuciones recopiladas. Ha cumplido con los estándares de calidad de revisión y valoración de los textos originalmente entregados.

Por lo demás, esta breve crónica se publicará como «Nota» del volumen cuarto de la revista *Nuevas de Indias*. El sumario nos trae investigaciones acordes con nuestros presupuestos de apertura temática, geográfica y cronológica (etnohistoria, historiografía, filología, crítica literaria; de la campaña rioplatense a Portugal, de Puebla de los Ángeles a Buenos Aires; del siglo xv al siglo xx). Finalmente, la lista de evaluadores para los tres primeros números de la revista que se publica nos muestra el compromiso del equipo de redacción con el cumplimiento de la normativa de calidad imprescindible en cualquier publicación académica que se precie.